



# SEMANA MUNDIAL de JUGAR

Inspiraciones para  
experiencias felices

---

**¡LO NATURAL  
ES JUGAR!**

---



Aliança pela  
Infância



## ¡LO NATURAL ES JUGAR!

Naturalizar: Este es el tema que *Aliança pela Infância* trae para provocar inspiración y experiencias en todas sus campañas en 2023. Con este tema, queremos situar a las niñas y los niños en el centro de los debates sociales y medioambientales y destacar la esencia de la infancia en sus actos cotidianos.

En la Carta de Principios de Aliança pela Infância se afirma que

**«las niñas y los niños necesitan establecer una conexión viva con la Tierra -con los animales y la naturaleza, con las familias y la sociedad- en la que puedan desarrollarse como individuos.»**

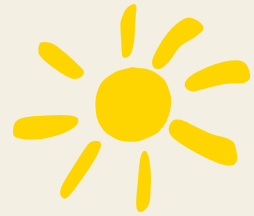
Queremos reafirmar que las niñas y los niños son naturaleza, que todos somos naturaleza. También investigar cuál es la naturaleza de la infancia en cuanto a sus cuatro actos esenciales - Aprender, Jugar, Comer y Dormir - el ABCD Encantado de la Infancia.

Las escuelas, los barrios y todos los espacios deben volverse verdes para acoger a los niños y las niñas en su naturalidad. Hablamos aquí de la naturaleza de la infancia y de la naturaleza que rodea a la infancia. Es esencial que los adultos se dejen encantar por la infancia para revelar su naturaleza y fomentar un entorno sano en el que tenga acceso a la naturaleza con espontaneidad y confianza.

Facilitar el contacto y el acceso a la naturaleza sin perder de vista los numerosos problemas sociales que, en nuestro contexto, no pueden disociarse de los problemas medioambientales, como el hambre, el racismo y la violencia.

También es necesario reconocer el impacto que la coyuntura de daños ambientales -crisis climática, deforestación, etc.- tiene en la infancia, la del presente y la del futuro. Es urgente actuar para preservar el medio ambiente, para defender los derechos medioambientales y ecológicos de niñas, niños y jóvenes.

Naturalizar es hacer que la naturaleza sea menos extraña durante la niñez y seguir confiando en que de una semilla plantada crecerá un árbol. Un árbol que cobije lo esencial de toda infancia que tiene sus derechos protegidos con respeto y mucho encanto.



**Aliança** pela  
**Infância**

La Alianza por la Infancia agradece a terre des hommes - Alemania y sus copartes em America Latina, que apoyan con entusiasmo la realización de la Semana Mundial de Jugar.

También expresa agradecimientos especiales a todas las autoras y a los autores de esta edición.

Realización:

**Aliança pela Infância**

**ORLA - Escritório Regional Latinoamericano de terre des hommes Alemanha**

Proyecto gráfico:

**Rogério Testa**

Ilustración:

**Veridiana Scarpelli**

Contacto:

**alianca@aliancapelainfancia.org.br**



## LO NATURAL ES JUGAR

Con el tema de la Semana Mundial de Jugar 2023: *Lo natural es jugar*, queremos analizar la naturaleza del juego: su sustancia, su esencia. ¿De dónde viene el juego? ¿Cómo nace el juego?

Hablamos, pues, de un juego que es espontaneidad y libertad: el juego libre que nace de los intereses más genuinos de niños y niñas y surge en su forma de relacionarse con el mundo que le rodea en todo momento y en toda su potencia. Este juego es el lenguaje, una forma de investigar y crear, y va mucho más allá del juego con comienzo, desarrollo y fin.

Además, queremos ver a dónde está lo natural en el juego. Este juego libre es también una forma de relacionarse con la naturaleza y de construir una relación respetuosa con ella. Entendemos que la niñez es naturaleza, que todos los seres humanos de todas las edades son naturaleza y el juego es la forma en que niñas y niños conviven y se relacionan con los demás.

Valoramos las grandes zonas verdes, los pequeños espacios con elementos naturales, los parques, las playas, los grandes parques, los pequeños patios traseros, los huertos urbanos, los arroyos... Valoramos que niños y niñas puedan manifestar su esencia en el juego libre estando en contacto con la naturaleza, descubriendo el mundo, aprendiendo sobre sus límites y poderes, construyendo valores de sostenibilidad medioambiental y respeto a todas las diferencias.

Esta apreciación es también una sensibilización para que todos los niños y las niñas de todos los territorios tengan acceso a espacios naturales limpios y dignos en sus espacios cotidianos de juego y de vida.



## ¿QUÉ ES LA SEMANA MUNDIAL DE JUGAR?

La Semana Mundial de Jugar (SMJ) es una gran movilización que se realiza con el fin de sensibilizar la sociedad sobre la importancia de jugar y la esencia de la infancia. Es promovida por la Alianza por la Infancia de Brasil, junto con decenas de otras organizaciones, con el objetivo general de mostrar que el juego es fundamental para la construcción de una infancia digna. Se realiza a través de juegos, conferencias, debates y movilizaciones que, igualmente, han sensibilizado la agenda política, logrando que muchas alcaldías en Brasil la hicieran parte del calendario municipal. Todas las actividades de la SMJ deben ser gratuitas y cada participante actúa de la mejor forma que puede o está a su alcance.

## HISTORIA

El Día Mundial de Jugar fue creado en 1999 por la Asociación Internacional de Ludotecas y es celebrado el día 28 de mayo con la participación de niños de diferentes edades y culturas. En Brasil, la Alianza por la Infancia tuvo la iniciativa de difundir esa idea hace casi diez años y la celebración terminó extendiéndose a la semana entera, de forma autónoma, por parte de diversos actores. En los últimos años ya se cuenta con más de doscientas mil personas movilizadas para jugar.

Cada año se integran más personas de todas las edades, así como instituciones que desean promover el juego en la infancia como forma de celebrar su importancia en el desarrollo del ser humano.

Desde 2018, la Alianza por la Infancia y terre des hommes Alemania llevan la SMJ para América Latina, y lo hacen con el ánimo de llevar el juego para todos los rincones del continente latinoamericano.

## ¿DE QUÉ JUEGO ESTAMOS HABLANDO?

de un juego libre, con fin en sí mismo;

de un juego que incluye elementos no estructurados;

de un juego más cercano a la naturaleza;

de un juego que respeta la cultura infantil.

porque al jugar se promueve el desarrollo cognitivo, afectivo y social de niñas y niños;

porque jugar es un instrumento de expresión de niñas y niños;

porque jugar es fuente de aprendizaje e intercambio de saberes;

porque jugar es una forma de expresión cultural;

porque jugar crea vínculos sociales y de comunicación;

porque jugar es fuente de diversión.

## ¿Y POR QUÉ JUGAR ES TAN IMPORTANTE?



## ¿QUÉ ES NECESARIO PARA UNA SEMANA MUNDIAL DE JUGAR?

realización y participación gratuita de todos;

acciones que permitan la unión de las personas de edades y culturas diferentes;

jugar libremente es tratado como un fin en sí mismo;

jugar de diversas maneras:

- juegos y momentos con juguetes diferenciados;

- juegos de mesa y juegos al aire libre;

- juegos tradicionales;

reflexiones sobre el juego en exposiciones, conferencias y redes sociales;

y, especialmente, que el juego se tome los espacios públicos y privados, instituciones, escuelas, calles y familias.





# ES NATURAL JUGAR

## PROGRAMA ANDINO

La naturaleza del juego es tan fascinante que nos invita a reflexionar sobre cómo trasciende en la vida de los niños. El juego libre, en su forma más pura, surge de los intereses auténticos de los niños y se manifiesta en su interacción con el mundo que les rodea. Es una expresión de espontaneidad y libertad, un lenguaje infantil que va más allá de una estructura lineal.

Terre de hommes Alemania, promueve la Semana Mundial de Jugar que representa una gran movilización en Latinoamérica para concientizar a la sociedad sobre la importancia del juego y la esencia de la infancia. A través de juegos, conferencias, seminarios y movilizaciones, se busca sensibilizar tanto a la sociedad como a los gobiernos locales sobre la importancia fundamental del derecho a jugar en el desarrollo digno de niñas, niños y adolescentes. Este evento nos invita a reflexionar y actuar para asegurar que todos los niños tengan acceso a un entorno propicio para jugar, crecer y desarrollarse plenamente.

El programa Andino de tdh A, reconoce la importancia de mantener vivas las tradiciones orales y promover su integración en el juego de las nuevas generaciones. La digitalización ha traído consigo muchos beneficios, pero también puede llevar a la pérdida de las tradiciones culturales y el conocimiento transmitido oralmente. Fomentar espacios donde se promueva el juego como una forma de explorar las raíces culturales es una excelente manera de preservar y transmitir estas tradiciones.

A través del juego, las niñas, niños y adolescentes tienen la oportunidad de aprender las historias transmitidas por sus padres y conectarse con sus ancestros de una manera lúdica y participativa. Esto no solo fortalece su sentido de identidad cultural, sino que también promueve la transmisión intergeneracional de conocimientos y valores. Asimismo, los niños investigan, crean y se conectan con su entorno en toda su potencia. Sin embargo, esta conexión va más allá de la simple diversión. El juego libre también implica una relación respetuosa con la naturaleza.

Reconocemos que los niños son parte de la naturaleza y que todos los seres humanos, sin importar su edad, formamos parte de este entramado. Es a través del juego que los niños viven y se relacionan con los demás, experimentando la interconexión entre ellos y el entorno natural.

A continuación, exploraremos cómo las copartes del Programa Andino, contribuyen a crear espacios que fortalezcan la conexión profunda de la infancia y la naturaleza mediante el juego.

## PUKLLAY EN LOS ANDES

En la compresión andina, el juego no es solo una actividad recreativa en los niños, sino que es una forma de vivir. El Pukllay (juego en quechua) es una parte integral de la cultura quechua, ya que tanto niños como adultos construyen sus vínculos con su Ayllu o comunidad de forma afectuosa y alegre, que les permite vivir en sintonía con la naturaleza. Así también, en las comunidades andinas, el juego es una forma de conexión social y de preservación de tradiciones ancestrales que se pueden observar durante festividades que incluyen actividades como danzas y competencias.

Los juegos en el niño de los Andes no necesariamente involucran juguetes fabricados en la cultura occidental, como son las muñecas o los carritos u otros objetos que contengan uso de baterías, sino que de este lado de la región la actividad lúdica está enlazado a actividades que los niños observan y les llama la atención en el Ayllu, como son imitar cuidar al ganado de los ladrones cada vez que juegan al abigeo, impartir justicia o tomar decisiones cuando juegan a las asambleas comunales, preparar telares, cocinar o construir casas también son juegos que les genera aprendizajes para la vida y estimulan sus destrezas.

### **Algunos ejemplos desde las copartes:**

El diseño de actividades relacionadas al tema productivo, como el juego “Sacar la cebolla”, por parte del Centro de Servicios Agropecuarios Técnicos Chuquisaca (CESATCH) en Bolivia, es un ejemplo interesante de cómo se puede vincular el juego con la realidad local de los niños y niñas. Este tipo de actividades permite que los niños vivan una experiencia divertida y significativa relacionada con la producción de cebollas en su entorno.

***“los niños se sujetan de un poste y el comprador intenta jalar a uno de ellos hasta que se suelten uno por uno de los que están sujetos...”*** CESATCH

El juego “Sacar la cebolla” puede tener varios objetivos, por un lado, fomenta habilidades sociales y emocionales, ya que los niños deben trabajar en equipo, comunicarse y tomar decisiones para mantenerse sujetos al poste. También puede promover la competitividad saludable y el espíritu de colaboración entre los participantes. Es importante destacar que la adaptación de actividades lúdicas al contexto territorial es esencial para que los niños y niñas puedan relacionarse directamente con su entorno y comprender mejor su realidad. Esto les brinda una conexión más profunda con la cultura local y les permite apreciar la importancia de la agricultura y la producción de alimentos en su comunidad.

En resumen, el diseño de actividades como el juego “Sacar la cebolla” por parte de CESATCH demuestra cómo es posible combinar el juego, la diversión y el aprendizaje en un contexto productivo.

La visión de la coparte Fundación AYNI en Bolivia, que se enfoca en la recuperación de juegos tradicionales como el balero, el trompo, la liga y la sogá, es muy valiosa. Al promover y revivir estos juegos tradicionales, fomenta la conexión de los niños con la cultura y las tradiciones locales. Promueve la utilización de elementos de la naturaleza durante los juegos, siendo una forma creativa de integrar el entorno natural en las actividades. Esto puede incluir el uso de materiales naturales. Además, enfatiza el cuidado de la madre tierra durante las interacciones con los padres y durante el juego mismo brinda a los niños una conciencia sobre la importancia de proteger y respetar el medio ambiente.

La oportunidad de que los niños hablen con sus padres sobre los juegos que ellos solían jugar cuando eran niños promueve la transmisión intergeneracional de conocimientos y fortalece los vínculos familiares. Además, al relacionarse con la naturaleza de manera respetuosa y significativa durante los juegos, los niños desarrollan un sentido de conexión y responsabilidad hacia la madre tierra. Esta experiencia les ayuda a comprender la importancia de cuidar y preservar la naturaleza, promoviendo actitudes y comportamientos sostenibles.

Mientras que el enfoque de la coparte INTI Watana en la Paz, Bolivia,

se centra en la recuperación de saberes y prácticas ancestrales, reconociendo que los juegos tradicionales surgían de la relación entre las personas y la naturaleza. En este sentido, se recrearán e imitarán formas y sonidos de la naturaleza para crear juegos. Los niños tienen la oportunidad de hablar con sus padres y abuelos acerca de los juegos que solían jugar en su infancia y comparten estas experiencias entre ellos. El objetivo es reflexionar sobre la naturaleza del juego y los aprendizajes que se obtienen.

La labor de la coparte Asociación Bartolomé Aripaylla en Ayacucho, Perú, al recuperar los juegos tradicionales y el intercambio con otras comunidades promueve la valoración de la cultura local y fortalece los lazos comunitarios. El énfasis en la recuperación de juegos tradicionales durante los meses de abril y mayo muestra un compromiso con la preservación de las tradiciones autóctonas. Estos juegos son parte del patrimonio cultural y tienen un significado especial en la identidad de la comunidad. Al involucrar a las familias en la recuperación y práctica de estos juegos, se fomenta la transmisión intergeneracional de conocimientos y se mantiene viva la tradición.

La realización de estas actividades en la comunidad es relevante, ya que tienen una fuerte conexión con la cultura y tradiciones autóctonas. Al brindar a los niños, niñas y adolescentes la oportunidad de participar en estos juegos tradicionales, se fortalece su sentido de pertenencia, se promueve el respeto por la cultura local y se valoran las tradiciones arraigadas en la comunidad. Además de la diversión y el entretenimiento que proporcionan los juegos, estas actividades tienen un impacto significativo en el fortalecimiento de los lazos comunitarios. Al interactuar con otras comunidades, los niños y niñas tienen la oportunidad de compartir experiencias, conocimientos y tradiciones. Esto contribuye a la construcción de relaciones interpersonales, la promoción de la solidaridad y el enriquecimiento mutuo entre las comunidades.

En resumen, el juego en los andes es una poderosa herramienta que atraviesa generaciones, conectando a niñas, niños y adolescentes con la riqueza de la tradición oral. A lo largo de los siglos, las historias y los cuentos transmitidos de boca en boca han sido elementos esenciales en el desarrollo de la imaginación, la creatividad y el aprendizaje de las nuevas generaciones. Estas actividades no solo preservan las tradiciones autóctonas, sino que también fortalecen los lazos comunitarios y promueven el valor de la cultura local en las nuevas generaciones.

## JUEGO Y RESILIENCIA

Como lo señalamos anteriormente, el juego es una vivencia diferente en cada sociedad, en cada territorio y cultura; así como la infancia que se vive de formas también muy diversas. En contextos de carencia el juego resulta no sólo en una experiencia lúdica y socializadora, sino también sobre todo un mecanismo de sobrevivencia, ya que proporciona un espacio seguro para enfrentar situaciones difíciles y practicar estrategias de afrontamiento y superación de las adversidades.

Es así como en perfecta sintonía con el espíritu de la Semana Mundial del Juego, Arena y Estera se compromete plenamente a empoderar a las niñas, niños y adolescentes como actores sociales en su comunidad, fomentando su autonomía, liderazgo y participación a través de las artes comunitarias. Mediante una serie de actividades en los colegios de Villa El Salvador (Perú), incluyendo juegos tradicionales y su participación en el Festival de Biodiversidad del Ministerio de Educación - MINEDU, demuestran su dedicación en promover el bienestar y empoderamiento de los jóvenes como líderes y catalizadores de cambio social en nuestra sociedad.

Durante la Semana Mundial del Juego, el Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores - MANTHOC, también se une a la celebración con un enfoque especial. Mediante una ginkana y diversos juegos en el Mercado Central y el boulevard de Iquitos, MANTHOC busca proporcionarles momentos de diversión y esparcimiento, reconociendo su derecho al juego y brindándoles un respiro en medio de sus responsabilidades.

Trabajando de cerca con los niños que se encuentran en las calles, incluyendo aquellos que realizan labores para ayudar a sus familias, MANTHOC comprende la importancia de ofrecerles oportunidades para descansar y disfrutar de su infancia. Estos juegos les permiten disfrutar de un breve momento de distracción y diversión, fortaleciendo su bienestar emocional, liberando tensiones y fomentando su resiliencia en el contexto de sus responsabilidades cotidianas.

Como se observa, durante la infancia, las niñas y los niños adquieren habilidades cognitivas, emocionales y sociales que son esenciales para enfrentar los desafíos de la vida adulta. El juego les brinda la oportunidad de explorar, experimentar, resolver problemas, aprender reglas, desarrollar la creatividad y fortalecer habilidades sociales, como la cooperación, la negociación y la empatía.

Además, estos elementos son perseguidos en el desarrollo de la organización social y las estrategias educativas para el logro de habilidades blandas y la buena gestión de las emociones. Es importante reconocer que el juego no solo es un pasatiempo, sino que también forma habilidades para la vida en comunidad.

Es fundamental que los adultos y las instituciones reconozcan el valor del juego en el crecimiento y desarrollo integral de los niños, y lo promuevan activamente en entornos educativos, comunitarios y familiares. Al hacerlo, se estarán sentando las bases para que los niños se conviertan en adultos resilientes, responsables, colaborativos y capaces de enfrentar los desafíos de la vida en sociedad.

## LA PANDEMIA Y POSTPANDEMIA

Es cierto que las medidas drásticas tomadas a inicios del 2020 en América Latina, como el aislamiento social y el uso de equipos de protección, tuvieron consecuencias significativas en la sociedad en general, y particularmente en los niños. Estas acciones, necesarias para frenar el avance de la covid-19, generaron diversos impactos en su bienestar y desarrollo.

Uno de los aspectos más afectados fue el relacionamiento de los niños con sus pares. El distanciamiento social y la limitación de interacciones sociales presenciales dificultaron la posibilidad de jugar y socializar en espacios libres, lo que es fundamental para su desarrollo socioemocional. Además, la falta de acceso a espacios naturales y abiertos, como parques o áreas recreativas al aire libre, limitó las oportunidades de los niños de disfrutar de la naturaleza y realizar actividades al aire libre, lo cual es beneficioso para su salud física y mental.

Jeferson tenía ataques de ansiedad cada vez que abríamos la puerta. Hemos tenido que llevarlo al psicólogo para que pueda salir de la casa sin que llore. Así se puso cuando murió su abuelito por el COVID y peor con tantas noticias malas, tuvimos que esconder la tele (...) Ahora que viene a los talleres de teatro donde todo lo hacen jugando ha hecho muchos progresos, se deja abrazar y le gusta mucho cuando van a la huerta, eso le gusta mucho”

**Rosa Monteza, mamá** - Villa El Salvador

Tras un periodo de crisis y desafíos sin precedentes debido a la pandemia, las niñas, los niños y el juego se vuelven aún más relevantes en la etapa de postpandemia. El juego se convierte en un recurso esencial para ayudar a los niños a enfrentar y superar las dificultades emocionales y sociales que han experimentado durante este tiempo.

La postpandemia brinda una oportunidad para reconstruir y fortalecer la importancia del juego en la vida de los niños. Después de largos periodos de confinamiento y limitaciones en las interacciones sociales, el juego se presenta como una poderosa herramienta para la recuperación, la socialización y el bienestar mental de los niños.

## ¡JUGUEMOS!

Desde el Programa Andino de terre des hommes Alemania, estamos comprometidos con la promoción de espacios seguros y enriquecedores donde el juego es un medio para fortalecer la identidad cultural, el cuidado de la naturaleza y el bienestar emocional de niñas, niños y adolescentes. Al apreciar y respetar las tradiciones orales y conectar con la Madre Tierra, se abre un camino hacia un futuro sostenible y lleno de respeto por nuestras raíces.

---

El Programa Andino está formado por proyectos de organizaciones asociadas de Terre des Hommes Alemania en Bolivia y Perú.



# JUEGO VIVO EN LA SEMANA MUNDIAL DE JUGAR 2023.

ANA LUCIA MACHADO

La infancia tiene su columna vertebral en el juego en la naturaleza. Los entornos ricos en zonas verdes son la fuente de un juego vivo y creativo. Es en el transitar lúdico telúrico, haciendo alianza y oposición con la tierra, que surge lo humano. Manejando los elementos de la tierra emerge la esencia de todas las cosas y la verdad primordial que tejerá la existencia humana es revelada a la infancia por la naturaleza.

**Jugar en espacios naturales nos enfrenta a la vocación lúdica y artística de la naturaleza y expone a la infancia a la riqueza y diversidad de los elementos naturales, abriendo un abanico de posibilidades para el juego y la invención de juguetes por parte de niñas y niños, utilizando la naturaleza como materia prima.**

Un paseo por el bosque, por el parque, la plaza o el patio del colegio, en un lugar con árboles, tierra, flores e insectos despierta la curiosidad de niñas y niños. Permite el contacto con el viento, aromas, sonidos de pájaros, flores de diversos colores, hojas secas y de formas diferentes. Permite la observación de hormigas, orugas, gusanos, líquenes; el descubrimiento de varios seres vivos fascinantes para la esencia curiosa y exploradora de niñas y niños. Anima a caminar bajo la lluvia; a pisar los charcos; a acompañar a las mariposas; a recoger fruta y piedras; a trepar en los árboles y a correr a su alrededor. **Un juego que provoca el desplazamiento y que pone el cuerpo en intenso movimiento.**

Este juego, mediado por la naturaleza, establece una conexión con las fuerzas vitales de los cuatro elementos, con los ciclos de nacimiento,



vida y muerte, flujos vivos, ritmos y procesos dinámicos, revelando los principios que rigen la vida en la Tierra, agudizando los sentidos, la imaginación y el sentido de pertenencia de las raíces a la Tierra y de respeto por ella.

Todo en la naturaleza crece en un movimiento y gesto llenos de vida. Cada elemento lleva en sí, en su esencia y forma, el pulso de la Tierra, su inhalación y exhalación. En contacto con los materiales orgánicos, la niña y el niño se revitaliza y fortalece interiormente al identificarse con los elementos y procesos formativos comunes a sí mismo y a la Tierra.

**La energía y las manifestaciones de la naturaleza favorecen los juegos múltiples. El viento, la lluvia y el sol son aliados que actúan como fuerzas canalizadoras en el proceso creativo de inventar juguetes y juegos.**

Si es un día ventoso, utilizamos el viento de forma que favorezca el juego con el elemento aire: veleta, cometa, silbato de viento, etc. Si es un día lluvioso, utilizamos el viento para llenar jarras de agua, pisar charcos, hacer barro y tantas otras posibilidades con el elemento agua. En los días soleados jugamos con las sombras, con la transparencia de las hojas contra la luz del sol, apropiándonos del elemento fuego. En el suelo, tamizando arena, llenando y vaciando cubos nos alimentamos de la vitalidad de la tierra.

Existe un diálogo y un poderoso intercambio entre niñas, niños y los elementos naturales. En esta relación directa con la tierra, reconocen en la materia lo lúdico y transforman en juguete lo que la naturaleza les ofrece.

Cada uno de los elementos permite a niñas y niños movilizar fuerzas imaginativas creativas en su interior. Con la búsqueda y recolección de elementos naturales, las ramas se convierten en espadas o varitas mágicas; **las hojas y las flores pueden ser la decoración de un hermoso pastel, o el adorno de una corona en la cabeza**, demostrando así la ley de la metamorfosis que rige el universo de juego infantil, en el que una cosa se convierte en otra, en un vigoroso estado de transformación constante.

Son los juguetes de la tierra: árboles para trepar y columpiarse, troncos caídos para hacer equilibrios, colinas para trepar y deslizarse, piedras para trepar y luego saltar, tierra para cavar, etc. Esta es la magia de

jugar en la naturaleza y con elementos naturales, que permiten infinitas posibilidades, algo siempre diferente y nuevo. Esta es la fuerza interior de niñas y niños en el acto del juego libre: subvierten los materiales, crean juguetes e inventan historias según la trama de su juego.

**Es el juego vivo.**

Las principales características de los elementos naturales son la diversidad, la sencillez, la plasticidad y la longevidad. Por su variedad de formas, tamaños, pesos, texturas, aromas, sonidos y colores producen estímulos multisensoriales. Son accesibles y fáciles de encontrar por las niñas y los niños ya que están sueltos por el suelo, en parques, plazas, calles arboladas, etc.

**Los elementos naturales son “abiertos”, es decir, pueden ser moldeados por las manos de las niñas y los niños y satisfacer las necesidades de su juego. Son materiales desestructurados, flexibles y versátiles.** Al no tener una función específica y no ofrecer algo ya hecho, les proporcionan espacio y libertad para el juego imaginativo y se utilizan de diferentes maneras, aumentando la implicación, la duración y el interés de niñas y niños por los juguetes y juegos inventados con palos, piedras, semillas, hojas y flores.

La materialidad de este juego amplía el repertorio de la infancia, alimenta la imaginación y enriquece la capacidad de creación. **Los elementos naturales tocan el cuerpo a través de los sentidos: tacto, olfato, oído, vista, gusto, despertando la imaginación. Y así, la imaginación** se convierte en el mejor juguete, el más rico, completo y profundo. La imaginación inventa los juegos más increíbles.

El juego libre en contacto con la naturaleza sigue el ritmo natural de la niñez: hay dosis de inputs adaptadas a cada individualidad. Niñas y niños están expuestos a una rica variación de estímulos en la que experimentan y avanzan según sus necesidades y su preparación, es decir, su maduración física y psicológica. La naturaleza desafía y la niña y el niño responde según su etapa de desarrollo.

**La naturaleza proporciona un entorno libre y empático. Ofrece a niñas y niños lo que el juego requiere. A través de sus elementos, brinda oportunidades para que disfruten de experiencias que potencian su desarrollo integral.**

Este juego vivo actúa en una capa profunda de la constitución del

ser, amplificando todos los sentidos e imprimiendo registros en el ser de cada niña y niño. Los efectos provocados por la naturaleza en la organización corporal y psíquica no pueden ser reproducidos por ningún juguete industrializado ni por actividades dirigidas por un adulto.

Además, se trata de un juego ecológico, en el que niñas y niños juegan con lo que la naturaleza les ofrece y al final del juego, en una auténtica logística inversa, todo puede devolverse a la tierra sin causar ningún daño al medio ambiente.

Jugar en y con la naturaleza es una forma de auténtica expresión infantil, una manera de hacer arte, honrar la infancia, realzar y respetar la vida y promover la sostenibilidad planetaria.

**Así pues, ¡a disfrutar de la Semana Mundial de Jugar 2023!**



**Ana Lucía Machado** es educadora, especialista en pedagogía Waldorf. Fundadora de [educandotudomuda.com.br](http://educandotudomuda.com.br). Formadora de facilitadores de la relación entre la infancia y la naturaleza, responsable del proyecto de naturaleza en familia *Playoutside: la alegría de jugar en la naturaleza*. Autora de los libros *La pandilla del bosque: un juego lleva a otro* y *Libro del educador jugando con la naturaleza*.

# LA NATURALEZA ES LA ESENCIA DE LA VIDA: UN ENCANTO GERMINAL Y UN UNIVERSO DE DESCUBRIMIENTOS.

**JULIANA GATTI-RODRIGUES**

La oportunidad de tener contacto, desde la primera infancia, con una gran diversidad de entornos naturales, junto con experiencias afectivas y sociales con la familia, es un factor que tiene un alto impacto en el pleno desarrollo de todas las capacidades cognitivas, sensoriales, motoras, físicas, socioemocionales e inmunológicas.

**La niñez es la expresión más pura de la naturaleza humana. Cuando las niñas y los niños crecen con la oportunidad de acceder a entornos saludables, se benefician exponencialmente de las experiencias vividas desde los primeros años de su vida.** Los intercambios intergeneracionales acompañados de los cuidados, el amor, la atención y el cariño de sus mayores son uno de los procesos más especiales en esta etapa de la vida uniendo asombro y sabiduría en toda su potencialidad. La disponibilidad de tiempo y atención, mientras, por ejemplo, se comparte la práctica del cuidado del jardín, de los animales, de la huerta en el patio o en el balcón de la casa, o incluso la contemplación de las estaciones, flujos y ciclos en los espacios de convivencia de la vida cotidiana, en plazas, parques, clubes, ambientes de playa o de campo.

Naturalizar la infancia es promover innumerables oportunidades de interacción, contemplación, encantamiento, investigación, experimentación y relación con la rica diversidad de elementos, organismos, paisajes y sistemas presentes en la inseparable existencia humana de Gaia. Expresar libremente la existencia natural plena, como camino para alimentar una referencia inagotable de asociaciones, vinculación, integración y empatía.

Estar encantado por la existencia es ser capaz de encontrar y sentirse uno con todo y notar el propio reflejo en el mundo que nos rodea, de modo que se nutra la semilla individual y única de cada existencia. Especialmente delicada, esta potencia y fuente germina y se desarrolla mejor cuando se riega y nutre con amor. En cada semilla reside la esencia integral para la plena realización de la vida.

## SER ÁRBOL

Ser autosuficiente  
entrega y donación incondicionales  
vuelve a la fuente potencial  
plenitud de la existencia.  
Desde semilla  
fluidez y nutrición  
procedente de la gran Madre Tierra.  
Germina y echa raíces  
en su morada  
profundiza y eleva, oscuridad y luz.  
Sentir ligereza y peso, brisa y huracán  
sequía e inundaciones  
moldea la forma en movimiento en el espacio.  
Se retuerce, crece, espera, florece.  
Brotan la flor, madura el fruto,  
inhala el perfume, saborea el zumo.  
Baila en red con la vida, balanceando los sentidos al viento  
entrega, confía y resiste  
desde semilla.  
Plenitud, fuerza y esencia,  
la resiliencia y la entrega florecen y refuerzan la identidad.

Los valores cultivados a través de ejemplos prácticos en la vida cotidiana se arraigan en los sentimientos y en las intenciones, y brotan a través de las acciones en el mundo. **Cuando las niñas y los niños viven con ejemplos prácticos de coherencia, respeto, amor y cuidado de su red de apoyo y confianza reflejan estas referencias en todas las etapas del desarrollo.**

Las interacciones con el mundo pasan por todos los sentidos, la diversidad y riqueza de la naturaleza ofrecen infinitos matices, texturas, tamaños, formas, densidades, colores, sombras, luz, aromas, sonidos, silencio, temperaturas, humedad, sabores, gustos, obstáculos, ascensos, descensos. Esta fuente de potencial encuentra caminos para las relaciones creativas, imaginativas, lúdicas, sociales y emocionales y ofrece un sustrato para potenciar la cultura, la expresión y la identidad del ser humano que es uno con el planeta y el cosmos.

Al mismo tiempo, la escasez de esta riqueza repercute de forma inversamente proporcional, y es necesaria una acción colectiva con compromiso y responsabilidad para evitar carencias de referencia. **Somos uno de los países más ricos en biodiversidad del planeta y, sin embargo, la mayor parte de nuestra población -más del 84%- vive en centros urbanos que no se planificaron para ser prósperos y existir en armonía con la expresión natural de estos lugares.** Al contrario, las ciudades se crearon de modo que ahogaron los ríos y las raíces de los árboles vivos y se continúa con este plan hasta el punto de perjudicar la propia vida humana.

La alegría de bailar, correr y jugar bajo la lluvia de verano. Saltar vallas y charcos, saltar de piedra en piedra, caminar sobre un tronco caído en el sendero, elegir el color del suelo bajo el que caminar. Sentir la arena y la tierra con las manos y los pies, cubrirse de barro, que el cuerpo toque la arena, hundirse y sentir su peso a cada paso. **Cultivar el silencio bajo la sombra de las copas de los árboles que dibuja el sol tipo encaje. Degustar frutas, observar el vuelo de pájaros, escarabajos, abejas y mariposas; sus tiempos, movimientos y ensayar sus sonidos.** La interacción entre los seres, plantas con plantas, animales en las plantas, animales con animales. El mineral también encanta, colorea, tiñe, vibra, rebota, rueda. Sólo a través de experiencias con la fuente esencial, desde la perspectiva de niñas y niños, se abren estos portales para volver a conectar.



Una niña y un niño con la esencia de su naturaleza cuidada y alimentada durante la niñez será un adulto con más recursos internos para afrontar los retos de la vida. Muchas infancias no tienen esta oportunidad, muchas están expuestas a situaciones traumáticas, abusos y falta de espacios acogedores, vivos y saludables para las necesidades de una vida plena e integral. Además, es importante incluir los impactos de diversos factores económicos, sociales, raciales, de género, de acceso a infraestructuras, agua, alimentos; destacar los impactos infligidos por la era tecnológica no regulada y la enorme degradación medioambiental con la aparición del cambio climático.

Las generaciones futuras ya sienten y reflejan estas presiones, y como sociedad debemos encontrar formas de aunar esfuerzos y revertir estas vulnerabilidades. El trabajo en red y la colaboración hacen que las presiones para el cambio sean más eficaces para regenerarse.

Desde la primavera de 2006, el Instituto Árboles Vivos tiene como objetivo promover dinámicas de desarrollo, estímulo, identificación y repercusión de la cultura ambiental y natural de la sociedad. Entre las diversas experiencias llevadas a cabo en colaboración con escuelas públicas, desde el parvulario, cabe destacar las acciones que fomentan la frecuentación de parques, plazas y zonas verdes del entorno. **Idealmente, cada escuela, como premisa para su existencia, debería estar inserta en un espacio rico y lleno de biodiversidad, áreas naturales abiertas que expresen el bioma nativo de la región, e infraestructuras mediadoras de experiencias con, en y para la naturaleza.**

El territorio de los espacios donde viven y conviven las niñas y los niños debe salvaguardarse como la cuna de un suelo vivo nutritivo, un gran vivero forestal – aquí encontramos nuestra hermandad con los árboles, también conocidos como “el pueblo en pie”, según visiones simbólicas ancestrales. Porque en él se encuentran las semillas más preciadas, nuestra futura generación.

En las escuelas que ya cuentan con alguna área al aire libre, patio trasero o incluso césped, el Programa Vivir y Aprender en la Naturaleza del Instituto Árboles Vivos trabaja por la regeneración de estos espacios, aumentando la diversidad de flora nativa, con diversas características que incluyen la atracción de la fauna silvestre, jardines sensoriales aromáticos y comestibles, huertos, flores con colores y perfumes

para todas las estaciones, follajes diversos y también un enfoque agroecológico. Además de la vegetación y la biodiversidad, en el paisaje siempre que sea posible es positivo añadir la presencia de diferentes elementos minerales, agua, espacio libre para correr, zonas cubiertas y de exposición al sol, troncos y palos diversos, elementos de experimentación sonora, casas de insectos, cajas de abejas nativas, compostaje y mucho más.

**Poco a poco, a través de innumerables descubrimientos y experiencias en todos los territorios donde viven y conviven, las infancias naturalizadas despiertan en interacciones inspiradas por organismos y elementos. La fuente de todo, dentro y fuera, en sí mismos y en el mundo que les rodea, en cada pequeño detalle y en el gran sistema complejo.**

De frente, de pie, abrazados o a distancia contemplando la majestuosidad de un gran árbol centenario, demos gracias, como hemos aprendido de los pueblos originarios y ancestrales, somos uno.

**Juliana Gatti Rodrigues** le apasionan los árboles, las ballenas, el arco iris y los girasoles. Líder mundial de los derechos de las niñas y los niños por la Fundación Foro Mundial. Idealizadora del Instituto Árboles Vivos, Organización de la Sociedad Civil que existe desde 2006 con el propósito de sembrar la semilla de una relación integral entre las personas y la naturaleza para la calidad y valorización de la vida. Doctoranda en Arquitectura del Paisaje y Ecología Urbana por la Universidad de Oporto. Máster en Conservación de la Biodiversidad y Desarrollo Sostenible por ESCAS del Instituto de Investigaciones Ecológicas.



# EL JUEGO LIBRE EN Y CON LA NATURALEZA: CONDICIONES ESENCIALES PARA EL DESARROLLO INFANTIL.

ANA CAROL THOMÉ

*“Cuando nací era todo nuevo, todo inédito”.*

Martins y Matoso, 2011

Somos naturaleza. Muchas veces, los adultos olvidamos esto en medio de las prisas, el frenesí de la vida cotidiana y la jungla de piedras en la que vivimos y que trata de impedir que la espontaneidad de la vida siga sus movimientos. Muy diferente es la situación de la niñez, de aquellos que acaban de llegar al mundo y tienen los sentidos completamente agudizados. **Los movimientos, los colores, los olores, los sabores, las luces, los sonidos, para los pequeños todo es nuevo, inaudito, encantador.** «No tenemos más remedio que experimentar el mundo, ser permanentemente atravesados y transformados por él», como afirma el antropólogo David Le Breton (2016) en la introducción de su libro *Antropología de los sentidos*.

La infancia es el periodo de las primeras experiencias, del desarrollo de aprendizajes fundamentales que serán la base de toda la vida. Es en la relación con el mundo, con la vida, donde niñas y niños aprenden. Es **en** y **con** la naturaleza donde se garantiza su desarrollo integral. Jugar

con y en la naturaleza aporta importantes beneficios para la motricidad, la creatividad, la comunicación, el bienestar, la autonomía, el sentido de pertenencia, las relaciones sociales, la resolución de problemas y la regulación emocional.

El ser humano es la especie que tiene la infancia más larga entre todos los animales. Durante estos primeros años de vida, somos los adultos quienes elegimos y proporcionamos las experiencias que vivirán las niñas y los niños. Les presentamos el mundo ¿Qué mundo están conociendo? ¿Cómo está presente la naturaleza en estas elecciones? ¿Qué hace falta para jugar con la naturaleza?

**Si las niñas y los niños aprenden jugando, la naturaleza les invita a jugar. Jugar es una función importante para nuestra especie, para mantener la vida del *Homo sapiens* en el planeta.** Peter Gray (2013), psicólogo evolutivo, destaca en su libro *Free to learn* que para un desarrollo saludable las niñas y los niños necesitan **libertad y oportunidades** para jugar con y en la naturaleza.

Los espacios con una amplia biodiversidad son ricos en posibilidades y fuente de grandes oportunidades para vivir experiencias en las que nacen juegos interminables. En lugares como patios, playas, plazas y parques hay innumerables especies y elementos que los invitan a jugar, como tierra, arena, agua, piedras, diversidad de flora, fauna y hongos. Una reunión de características que invitan a niñas y niños a cavar hoyos, hacer comida con barro, apilar una torre de piedras, convertir palos en varitas mágicas, lanzar semillas aladas, soplar dientes de león, deslizarse por un barranco, correr lo más rápido posible, observar pájaros, y tantos otros juegos que alcanzo a mencionar aquí.

¿Y si no es posible estar a diario en un lugar así? **¡Es necesario encontrar momentos y posibilidades! Espacios donde el sol, el aire fresco, el cielo estén presentes.** Incluso con un suelo de cemento y paredes alrededor. Una alternativa es contar con una colección de elementos naturales y objetos de origen orgánico en lugar de grandes cantidades de plástico y materiales sintéticos. Cestas, abrevaderos, piedras, palos, semillas, palanganas, esteras, cucharas de madera, tamices, entre otros, son materiales sencillos que pueden componer el juego en diferentes territorios y enriquecer el repertorio sensorial, estético y creativo de niñas y niños.

Sin embargo, los espacios y los materiales por sí solos no garantizan que se produzca el juego. Se necesita tiempo. Tiempo para observar, experimentar, investigar, crear, implicarse. La experiencia no cabe en el tiempo del reloj. ¿Sabes cuando recordamos situaciones que vivimos jugando de niños y no sabemos exactamente cuánto duró? Esa sensación de perder la noción del tiempo revela la profundidad de nuestra implicación en la experiencia. Es un momento único, en el que todos nuestros sentidos se movilizan en esta acción. Hoy en día vivimos en una sociedad en la que la fragmentación del tiempo se produce desde una edad temprana. La mayoría de las niñas y los niños tienen rutinas marcadas por horarios llenos de actividades dirigidas por adultos y poco tiempo para el juego autodirigido y automotivado. El juego y la naturaleza necesitan el tiempo de la niñez. ¿Qué tal si, de la misma manera que la agenda está llena de natación o baile, reservamos un tiempo a diario para jugar libremente en la plaza más cercana?

Y aquí es cuando nos encontramos con otro factor muy importante para que se produzca el juego con la naturaleza. Necesitamos un adulto que esté encantado con el mundo y que pueda promover buenas experiencias para las niñas y los niños, compartir su asombro y alimentar su interés por el planeta. Rachel Carson, bióloga, activista y escritora, dejó constancia en su libro *The sense of wonder* de los paseos que dio con su sobrino Roger por la costa. Durante estos paseos, mientras exploraban la playa, hacían largas pausas para jugar e investigar. El libro, publicado por primera vez en 1956, es uno de los primeros relatos que muestran la importancia de la relación entre las niñas, los niños y la naturaleza, y la participación de los adultos para hacerla realidad.

“

“Si pudiera influir en el hada buena que, como dicen, reina en los bautizos de todos los niños, le pediría que diera a cada uno de ellos un **sentido del encanto tan indestructible que durara toda la vida**, como antídoto infalible contra el aburrimiento y el desencanto de los años sucesivos, contra las preocupaciones estériles por las cosas artificiales, contra el alejamiento de las fuentes de nuestra fuerza. Para que un niño, sin este don de las hadas, conserve intacto su sentido del encanto, necesita la compañía de al menos un adulto capaz de compartir este sentido, capaz de redescubrir con él la alegría, el encanto y el misterio del mundo en que vivimos”. CARSON (2016, pág. 44).

”

Es evidente que Brasil es un país de proporciones continentales y gran diversidad cultural, donde las infancias ocurren de formas y condiciones muy diferentes, el acceso a la naturaleza no siempre está relacionado con la elección. **Sin embargo, es necesario considerar que jugar con la naturaleza no sólo es importante para todos las niñas y los niños, sino que también es un derecho esencial para garantizar su pleno desarrollo. Así, es necesario que el tema sea de atención y movilización de toda la sociedad.** Concluyo con una incitación para todos los adultos: ¿En qué acciones de tu vida cotidiana has hecho posible que las niñas y los niños que te rodean jueguen con la naturaleza?

---

#### Bibliografía

**CARSON, Rachel.** *El sentido de la maravilla: una celebración de la naturaleza para padres e hijos.* Ciudad de Nueva York: Harper Perennial, 2017. Edición Kindle.

**GRAY, Peter.** *Libres para aprender: por qué liberar el instinto de jugar hará a nuestros hijos más felices, más autosuficientes y mejores estudiantes para la vida.* Nueva York: Basic books. 2013.

**LE BRETON, David.** *Antropología de los sentidos.* Petrópolis: Editora Vozes. 2016.

**MARTINS, Isabel Minhós y MATOSO, Madalena.** *Quando eu nasci.* São Paulo: Tordesilhinhas. 2011

---

**Ana Carol Thomé** es pedagoga, especialista en Educación Lúdica, Psicomotricidad y Educación Inclusiva. En 2013 creó y coordina el programa *Ser Criança é Natural*. Ha trabajado en instituciones educativas con metodología *Bosque Escuela* en el Reino Unido e investiga iniciativas que vinculan educación y naturaleza en todo el mundo.



# ALEGRÍA, LIBERTAD Y MOVIMIENTO EN PLENA NATURALEZA

## ROQUINHO

Un árbol se adapta al clima, al terreno y a los vientos del lugar donde se planta. Una misma especie tiene diferentes formas de tamaño, grosor y textura de tallo, fruto y hojas según el entorno en el que crezca. Sin embargo, la flor, como elemento esencial de identidad y posibilidad de perpetuación de la especie, nunca cambia.



En la Cultura Infantil, lo que corresponde a la flor, universal e inmutable, es el movimiento. **De una época a otra, de un continente a otro, los nombres, las melodías, los ritmos y las reglas de los juguetes y los juegos cambian a medida que adquieren aspectos de las culturas locales. Pero el gesto, el movimiento de niñas y niños cuando juegan, permanece intacto.**

El dibujo de la rayuela en el suelo cambia infinitamente, tantas veces como lugares nuevos, pero el gesto de lanzar la piedra y saltar en busca del equilibrio es universal.

Cinco Marías, Las tabas, Payana o Tinenti, las reglas y los nombres son muchos pero el gesto nos hace saber, por experiencia, de qué se trata.

Jugar en medio de la naturaleza será tan importante para una niña y un niño como realizar los movimientos contenidos en juguetes y juegos. **Las niñas y los niños del mundo, cuando pueden, tejen una relación espontánea con la naturaleza del lugar donde viven.** De este contacto directo y libre florece en la infancia una conciencia íntima y única del lugar y de la naturaleza que les rodea.

Las niñas y los niños avanzan hacia ser adultos apoyados en la naturaleza del lugar al que pertenecen y, más adelante, será posible conocerla como parte de sí mismos y reconocerse en ella. Querernos, preservarlos, transformarlos -el lugar y la naturaleza- será una actitud natural de amor.

En Abadía, una comunidad rural de Carbonita, *Alto Jequitinhonha*<sup>1</sup>, las niñas y los niños me cogen de la mano y me llevan a ver un “juguete”, dicen: “Cierra la puerta Mariquita que viene el buey”, y con un ligero toque en la planta miran a las hojas cerrarse.

Luego me muestran otras “dormilonas” que nunca había visto... Descubrí con ellos y con muchos otros niñas, niños y adultos que existe una increíble diversidad de plantas “dormilonas”, cuyas hojas se cierran al tocarlas, con flores y hojas muy singulares, que llenan la memoria y la imaginación de personas en todo Brasil.

<sup>1</sup> Alto Jequitinhonha es una región del estado brasileño de Minas Gerais, en la Región Sudeste del país. Es una región ampliamente conocida por sus bajos indicadores sociales. Por otro lado, posee una exuberante belleza natural y riqueza cultural, con vestigios sobrevivientes de las culturas portuguesa, negra e indígena.

Ahora que somos adultos, padres, madres, docentes, apenas recordamos cuál fue el motivo y el sentimiento para tocar ligeramente las hojas de “Cierra la puerta Mariquita...” Además de este sentimiento, también está dormida parte de nuestra capacidad de reconocer en las “cosas” sencillas la inspiración esencial para iluminar nuestra práctica educativa.

**Sin embargo, en cualquier momento que lo deseemos, la niña o el niño que fuimos nos indicará los caminos y las razones para buscar una acción que acoja con dignidad la naturaleza de la infancia.**

Haber sido niñas y niños, llevar con nosotros el lenguaje y los sentimientos originales de aquella época, es lo que mejor nos capacita para una práctica que realmente los comprenda y pueda ser comprendida por ellos.

**Roque Antonio Joaquim, alias Roquinho**, se considera un juguetón, es observador de la Cultura Infantil (juguetes y juegos tradicionales de la infancia brasileña) y miembro fundador de “Carretel”, organización empresarial comprometida con temas relacionados con la Educación, la Cultura Infantil y la Cultura Brasileña. Desarrolla prácticas y reflexiones sobre el juego como huella elemental de la cultura e identidad de un pueblo y sobre la importancia del juego para la plenitud del desarrollo humano.



Aliança pela  
Infância

Apoio:

 terre des hommes  
Apoyo a la Niñez



[www.aliancapelainfancia.org.br](http://www.aliancapelainfancia.org.br)

contato: [alianca@aliancapelainfancia.org.br](mailto:alianca@aliancapelainfancia.org.br)